

De pájaros espías y vacunas contra el hipo. De conspiraciones y contra conspiraciones

From spying birds and vaccines
against hiccups. From conspiracies
to counter-conspiracies

<https://doi.org/10.18566/comunica.n48.a09>

Recibido: 30 de agosto de 2022

Aceptado: 24 de octubre de 2022

Resumen

Mucho se ha hablado de las teorías conspirativas y sobre cómo estas afectan la comunicación moderna, pero poco se ha explorado el fenómeno de responder a la desinformación con más desinformación. Aquí se toman los ejemplos del movimiento Birds Aren't Real y de portales colombianos para mostrar cómo las exitosas y divertidas herramientas de comunicación que usan sus creadores, nos pueden dar pistas sobre la manera como nos relacionamos con nuevas audiencias que hoy se enfrentan a teorías conspirativas y noticias falsas en este nuevo universo de realidades alternas y posverdad.

Abstract

A lot has been said about conspiracy theories and how they affect modern communication, but little has been explored about responding to misinformation with more misinformation. This article uses the examples of the movement Birds Aren't Real and some Colombian site to show how the fun and creative communicative tools used by their creators, can give us clues about the way we relate to new audiences that currently face conspiracy theories and fake news in this universe of alternative realities and post-truth.

Diana Patricia López Gill

Comunicadora social-
periodista de la Universidad
Pontificia Bolivariana
(Colombia). Magíster en
Literatura Hispanoamericana
de la Universidad de
Arkansas (Estados Unidos).
Profesora de español
como segundo idioma en
el NorthWest Arkansas
Community College (Estados
Unidos).
dgill@nwacc.edu
[https://orcid.org/0000-
0002-3449-9423](https://orcid.org/0000-0002-3449-9423)

Palabras clave

Conspirativa,
Contraconspirativa,
Posverdad, Noticias falsas,
Desinformación.

Keywords

Conspiracy, Counter-
conspiracy, Post-truth,
Fake-news, Disinformation,
post-truth.

Esta historia me encontró la mañana de nuestro emblemático 9 de febrero, cuando en Colombia celebramos el Día del Periodista. Como en todos mis amaneceres, costumbre de los días de radio, busqué en mi celular el pódcast *The daily*, de *The New York Times*. En la historia del día, el joven Peter McIndoe aseguraba que las aves no son reales, sino drones que nos vigilan. Con esta locura en mente, fundó el movimiento *Birds Aren't Real*, sátira y burla de las teorías conspirativas. Fascinada por lo que considero un fenómeno de la comunicación muy interesante (responder a la desinformación con más de lo mismo), investigué el asunto, que complementé con ejemplos de medios satíricos y de parodia colombianos como *Actualidad Panamericana*. Busco que las exitosas herramientas de comunicación que usan sus creadores nos den pistas sobre la manera como nos relacionamos con nuevas audiencias que hoy se enfrentan a teorías conspirativas y *fake news* en este nuevo universo de realidades alternas y de posverdad, fenómeno que el *Diccionario Oxford* define como aquel que se produce cuando “los hechos objetivos tienen menos influencia en definir la opinión pública que los que apelan a la emoción y a las creencias personales”. Las audiencias de hoy, para bien o para mal, no solo son consumidoras, sino creadoras de contenidos.

Los inicios de esta locura

Peter McIndoe creció en un hogar muy conservador y religioso de la llamada América Profunda, en el corazón de esta Arkansas rural, en la que él y yo vivimos. Fue educado en un ambiente donde el homosexualismo era pecado y la teoría de la evolución, un lavado masivo de cerebros orquestado por el Partido Demócrata, con Obama como el anticristo. Aun así, desde niño cuestionó hasta la existencia de Dios. Se sentía ideológicamente solo y se refugió en la internet, que, dice, lo crió. Allí encontró la que él llama su “educación real, en el mundo real, viendo documentales y videos en YouTube”.

En 2016 entró a la Universidad de Arkansas. Allí se dio cuenta de que él no era el único joven obligado a vivir en un mundo de realidades múltiples. En una visita a Memphis, en 2017, se unió a una de las tantas marchas de mujeres que se organizaron en todo USA contra Trump cuando este se posesionó en la presidencia. Medio desocupado el muchacho, y cansado de las tonterías que vociferaban los pro-Trump, arrancó un póster de una pared, y, en su reverso sin pintar, escribió lo primero que se le ocurrió, así nomás, tres palabras al azar, por joder: “Birds Aren't Real”. Con su cartel se paseó por toda la marcha. Sus amigos lo grabaron, subieron el video a Facebook y se volvió viral. La frase empezó a aparecer en Memphis por todos lados: grafitis en las calles, cafeterías, escuelas secundarias y hasta en estadios.

Para darle forma y fundamento a su locura, Peter abrió una cuenta en redes sociales. En 2018 abandonó la universidad y se mudó a Memphis para continuar con la construcción de su movimiento. Empezó a encarnar un personaje y a fabricar el mundo que lo habitaría. Él y su amigo Connor Gaydos, historiador aficionado, escribieron los orígenes y principios de su movimiento: los agentes de la CIA, cansados de la caca de pájaros en los parabrisas de sus carros, decidieron acabar con los plumíferos molestos y, con ayuda de ingenieros, reemplazarlos por robots espías. Este *genocidio* de aves, agregan, opera desde 1976. El propósito inicial del grupo de parar la matanza de las aves reales no se logró y, desde entonces, el Gobierno las ha reemplazado con réplicas robóticas. Ahora el movimiento se dedica a advertir a la comunidad sobre la existencia de estos seres voladores, que no son otra cosa que drones de vigilancia, espías que el Gobierno nos ha plantado para cometer todas las formas de espionaje posibles. “*If it flies, it spies*”. Construyeron historias sobre el movimiento, inventaron teorías muy elaboradas y produjeron documentos y evidencia falsa para respaldar sus afirmaciones descabelladas. Crearon volantes y subieron a YouTube y a TikTok un video en el cual un actor, supuesto agente de la CIA, confiesa que esta organización vigila a los ciudadanos usando aves que son drones.

En Pittsburgh, Memphis y en Los Ángeles empezaron a aparecer por todas partes vallas con la consigna Birds Aren't Real. Las cuentas en Instagram, Facebook y TikTok en poco tiempo encontraron cientos de miles de seguidores, sobre todo jóvenes. El desvarío se tomó también las calles de varias ciudades con marchas y protestas de jóvenes vistiendo camisetas y gritando consignas, apoyados por las pancartas más originales. Hasta llegaron a sitios como las oficinas de Twitter demandando que la compañía cambiara el pájaro que es su logo.

El grupo en Facebook

Una vez supe de la existencia de este absurdo, y como también tengo derecho a mis desvaríos, quise ser parte de él, así que me uní al grupo en Facebook. Aquí la cosa se pone buena porque, si quieres ser parte del asunto, debes entrar en personaje, es decir, tienes que estar dispuesto a sostener que los pájaros que habitan tu mundo son solo drones de vigilancia. Puedes entrar como simple espectador que se goza las barbaridades que otros escriben, o crear tus propios comentarios haciendo gala de tu sentido del humor, que, entre más negro, mejor, y refinando tu capacidad para el absurdo y la sátira. Igual, no falta el despistado que no entiende, nos tilda de locos, nos manda a pedir ayuda siquiátrica, dice que va a orar por nuestra salud mental y trata de dar pruebas de que las aves no son drones. Esos no duran mucho en el grupo y nos matan de risa.

Es mucho lo divertido que se encuentra en el grupo. Aquí una muestra de preguntas y afirmaciones:

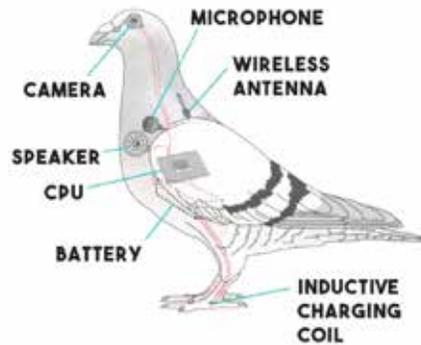
- Si esa cosa blanca en las ventanillas de mi carro no es caca de ave, entonces, ¿qué es? Respuesta: Es cocaína, no la olfatees.
- Si los pájaros no son reales, entonces, ¿los huevos tampoco? Respuesta: Los huevos no son reales. Cuando los comemos, nos están implantando microchips en el cuerpo.
- Me pregunto si los pingüinos son aves. Se ven muy sospechosos con esos sonidos extraños que hacen. Respuesta: Son drones equipados para operar en temperaturas extremas.
- Me comí un sándwich de pollo, ¿no es pollo? Respuesta: Son piernas de rana, cocodrilos, conejos o serpientes cascabel.
- Los gatos, coconspiradores con el Gobierno, le ayudan matando a los pájaros reales para que solo queden drones.
- Cuando veas un ave comiendo insectos, lo que están haciendo es actualizar su *software*.
- Las aves que ves descansando en los cables del tendido eléctrico no están haciendo una pausa en su jornada, sino recargando sus baterías.
- Las gaviotas que llegan a la playa a llevarse los restos de tu comida no lo hacen porque tengan hambre, sino porque transportan esa comida al Pentágono para hacer pruebas con tu ADN.
- Esas gaviotas, además, han sido acondicionadas por el Gobierno para robar la información de nuestras tarjetas de crédito y de nuestro seguro social con solo mirarnos.
- Y de las palomas, no te fíes porque son las mayores mentirosas.
- Edúquese, haga su propia investigación. Así se despacha el asunto cuando no hay una respuesta a mano.

Imagen 1. Los cables del tendido eléctrico son estaciones de carga de aves drones.



Fuente: Birds Aren't Real, su página oficial de Facebook.

Imagen 2. Componentes de las aves drones: micrófono, antena inalámbrica, bobina de carga inductiva, batería, CPU y cámara.



Fuente: Birds Aren't Real, su página oficial de Facebook.

¿Sátira superficial de conspiraciones?

Puedes afirmar que ya no hay aves, sino drones. Los integrantes de este movimiento saben que no es cierto, que se trata de una parodia social hija de este mundo de la posverdad, dominado por teorías conspirativas que abundan en línea. Sus integrantes se han unido para burlarse de la información mentirosa. Es el intento de la generación Z de provocar, de controvertir. Como dice Claire Chronis, de 22 años, organizadora del movimiento en Pittsburgh: “Es una forma de combatir los problemas del mundo que no tienes otra forma de combatir, una manera de darle la pelea a la locura con más locura”. Ellos crecieron en un mundo donde florece la desinformación y buscan en esta red el apoyo para lidiar colectivamente con esas experiencias.

Dice su creador, Peter McIndoe, que, al asumir su papel de conspiradores, los miembros del grupo han hallado una comunidad, un espacio catártico, un punto de encuentro que no tienen en sus propias familias. Agrega que no se trata de una sátira superficial de conspiraciones, sino de algo más profundo: el medio para lidiar con el absurdo. Es el espacio seguro para reunirse y procesar la toma del control que logra la conspiración en los Estados Unidos. Es una forma de reírse de la locura en lugar de dejarse vencer por ella.

Cameron Kasky, de 21 años, es otro de los administradores del grupo y sobreviviente del tiroteo en su escuela en Parkland, Florida. Luego de la

masacre en la que murieron 17, entre alumnos y profesores, organizó con otros compañeros The March for Life. Esta exposición pública lo convirtió en objetivo de los conspiradores, que lo acusaron de ser un *crisis actor*, y a su padre y abuelo, abogados de adopción, los tildaron de traficantes de niños. Cameron sí que tenía razones para unirse a Birds Aren't Real. Para él, esta parodia "te hace parar por un momento y reír. En estos tiempos excepcionalmente sombríos, donde cuesta hacerse adulto, no está de más tener algo de lo que poder reír juntos".

Joshua Citarella, investigador independiente que estudia la radicalización en línea de los jóvenes, opina sobre esta experiencia de contraconspiración que permitir que los jóvenes participen en la construcción colaborativa de estos mundos es terapéutico porque les ayuda a desarmar la conspiración, y son parte de este proyecto de manera segura.

Los miembros de Birds Aren't Real también se han convertido en una fuerza política. Esta brigada, que han formado para asistir a las marchas, se suma a contramanifestantes y a verdaderos teóricos de la conspiración, con el único propósito de reducir tensiones y deslegitimar mensajes conspirativos con consignas irreverentes. Así fue como actuaron en septiembre de 2021, cuando Texas aprobó una ley que restringía seriamente el derecho al aborto. Se unieron a una protesta antiaborto en la Universidad de Cincinnati. Los antiaborto portaban carteles con imágenes muy gráficas y su trato era muy agresivo. La brigada de Peter empezó a corear: "Birds Aren't Real". Sus gritos dominaron la escena y los antiaborto terminaron marchándose.

¿Y en Colombia?

En nuestro país pulula la desinformación, que se riega como mala hierba: que la matanza de las bananeras no existió, que los falsos positivos eran unos muchachos que no andaban precisamente cogiendo café, que a Galán lo mató la DEA, que Pablo Escobar sigue vivo. Aunque no conozco ejemplos colombianos que se asemejen totalmente a Birds Aren't Real, sí abundan, sobre todo en redes sociales, respuestas a esos ataques a la verdad. Como Peter y sus amigos, también encontramos en el humor criollo la forma de lidiar con el absurdo a través de memes, parodias y sátiras. El humor tradicional de la radio, la televisión y los periódicos migró con éxito a las redes sociales. Alejandro Riaño cambia de piel para convertirse en Jaunpis González, ese gomelo con plata que, apunta de dinero e influencias, dice Riaño, "limpia sus cagadas, sean estas violar a una mujer o estrellar el carro borracho". Tola y Maruja ya no necesitan del espacio mañanero de RCN Radio, aunque sus apariciones en redes son pocas. Daniel Samper Ospina, con su *Hola soy Danny*, es un hit surgido en YouTube y fortalecido por Facebook.

Actualidad Panamericana

El portal satírico Actualidad Panamericana, que también tiene pódcast, merece ser considerado como el ejemplo colombiano más cercano a una especie de contraconspiración, falsificación de los hechos con sátira, sarcasmo y parodia. Surgió en 2014 con el lema “Noticias únicas para visitantes únicos”. En una noche de desparche, sus autores (anónimos) vieron un tuit del político colombiano Juan Carlos Vélez (el que nos mandó a votar emberracados por el *no* al proceso de paz). En dicho tuit, el señor Vélez escribió: “El 1 de enero hubo 37 muertos por sobredosis de Marihuana en Colorado, USA después de la legalización de ésta. ¿La legalizamos también?” [sic]. Vélez había caído en la trampa de creer una noticia falsa del portal satírico norteamericano *The Daily Current*, cuya intención era burlarse de que nada malo había ocurrido en el estado de Colorado luego de la legalización para uso recreativo del cannabis. La ingenuidad del político los motivó a crear también un medio satírico en Colombia, animados por medios exitosos como *The Onion* en Estados Unidos, *El Deforma* en México y *El Mundo Today* en España.

Los formatos de Actualidad Panamericana son variados y se ajustan a las características de las redes sociales donde difunden sus contenidos: videos noticiosos, memes, tuits, artículos con formato de prensa, etc. Basan su éxito en la inmediatez porque la noticia inventada tiene que darse mientras que el hecho coyuntural esté fresco; de lo contrario, no se entendería.

Algunos titulares hilarantes de Actualidad Panamericana

- “Padre Chucho será telonero del Papa Francisco en su gira por Colombia” [sic].
- “Dios cambia castigo del apocalipsis por revelación pública de chat de amigo en Whatsapp” [sic].
- “Congreso reconoce carriel como patrimonio cultural de Colombia, pero no incluirá el revólver dentro del mismo como patrimonio”.
- “Equipo de Patarroyo descubre vacuna contra el hipo”.
- “Veganos respaldan restricción a parrilleros”.
- “Radican proyecto de ley para que la manzana podrida sea la fruta nacional”.
- “El presidente de Ecuador Rafael Correa, gana televisor luego de comprar en Alkosto de Ipiales. Correa reaccionó así: ‘Esta prensa corrupta compañeros. Esto es lo peor. Ni para madurar aguacates sirve’” [sic].

Imagen 3. Veganos respaldan restricciones a parrilleros.

Fuente: Actualidad Panamericana, su página oficial de Facebook.

Imagen 4. Chip de Bill Gates no funcionaría en Colombia...

Fuente: Actualidad Panamericana, su página oficial de Facebook.

En la trampa de sus noticias falsas han caído no solo políticos, sino artistas, deportistas, militares y, aquí viene lo más peligroso, periodistas que han difundido como ciertos sus disparates: el 20 de enero de 2014, el equipo de Blu Radio informó como cierta una nota del portal satírico en la cual afirmaba que la Unión Europea les exigía a los colombianos que dejaran de pedir que les regalaran cosas (porque en Colombia tenemos el vicio de decir “regáleme un tinto, regáleme una Coca-Colita”). A pesar de lo insólito del titular y de la evidente burla que había detrás de la imagen que acompañaba a la *noticia*, el equipo de trabajo de la emisora debatió el asunto por más de 11 minutos. El 1.º de agosto de 2015 cayó el periodista deportivo Hernán Peláez, quien informó en W Radio que Adidas acababa de lanzar los guayos Potrerus, exclusivos para la quebrada geografía de los campos de Colombia.

¿Su fuente?, hombre, pues Actualidad Panamericana. En otra ocasión, el portal mamagallista tituló: “Tigre Castillo demanda a Tigre Falcao por uso indebido de apodo”. El diario deportivo *Olé*, de Argentina, creyó la noticia y la replicó. Acto seguido, la falsa estaba en varios medios de la región.

Tendemos a leer las cosas literalmente. Nos cuesta entender el sarcasmo y no todos gozamos de la misma facilidad para detectar la ironía o la mentira. Dice Kathrin Rothermich, investigadora social de la Universidad McGill, de Montreal, que se necesita interpretar las intenciones de tu interlocutor y sus palabras dentro de un contexto (Caballero, 2015). Para lograrlo es indispensable desarrollar un pensamiento crítico, una tarea que requiere del uso de un pensamiento social sofisticado. Y yo añado que contribuir a la formación de audiencias capaces de enfrentar contenidos críticamente, debería ser uno de los retos profesionales de los periodistas. Lo invito a leer el artículo “Hablar desde el personaje”, de Lucía Caballero (2015), que jocosamente nos dice que no todos somos avispados.

Algunos de los ejemplos citados tienen la característica común de hablar desde los personajes que sus creadores habitan. Al parecer, nuestras vidas reales no son tan llamativas. Estar en personaje nos proporciona cierto blindaje. Cuando en una marcha Peter McIndoe grita que las aves no son reales, se transforma en ese loquito con megáfono y sombrero tejano que se altera cuando le dicen que los pájaros no son drones. Aun cuando lo entrevistan, en un inicio, asume su rol conspirativo. Los miembros del grupo en Facebook gozamos metidos en nuestros personajes, en nuestro rol de coconspiradores. Seguimos el juego porque legitimando el absurdo lidiamos mejor con él, porque protegidos por el rebaño nos damos el permiso para un desvarío que es catártico.

Los integrantes del equipo de Actualidad Panamericana dicen que se presentan ocultándose tras sus máscaras de pajarracos para proteger su vida privada, para conservar una independencia periodística y para que así el público no los relacione con nada. Eso, añaden, les da independencia al crear sus contenidos. Esa aura de misterio atrae audiencias. Tola y Maruja son las tías de paraguas y pañoleta. Daniel Samper Ospina se transforma en el calvo de los tenis y corbata al que le dan ataques de risa descontrolados. Alejandro Riaño desaparece cuando Juanpis toma el control y se transforma en un ser presumido, xenófobo y homofóbico de suéter amarrado y camisetas Lacoste que habla como si tuviera una papa en la boca. El escritor Ricardo Silva Romero nos habla de cómo la ficción se ha metido de tal forma en nuestras vidas que ya no necesitamos leer una novela o ver una película para vivir nuestra propia ficción. Nosotros somos una puesta en escena habitando el mundo desde la forma como nos vestimos y lo que decimos. El podcast Paredro, que referencio al final, es una charla entretenida, que

su conductor Camilo Hoyos (2019) tiene con Juan Gabriel Vásquez y Ricardo Silva, y que amplía este tema.

Para terminar

Con la hegemonía de la era del Internet, medios masivos y periodistas perdimos el control de la información. Con muy pocos recursos al alcance de muchos: una computadora, un teléfono, una tableta, cualquiera puede ser emisor. Con las redes sociales, el ciudadano común tiene hoy el control sobre los relatos, y esos relatos conviven creando tensiones entre el periodismo tradicional y ese periodismo de la era de la posverdad. Las historias que nos contamos tienen un efecto en nuestra manera de comportarnos como ciudadanos.

Ya no podemos ser los periodistas del establecimiento, desconectados de la ciudadanía que nos escucha, lee y ve. Se nos agotaron las formas tradicionales de contar nuestras historias. Se nos demanda más creatividad y, con ella, más responsabilidad en el diseño y difusión de contenidos. No podemos permitir que se nos agoten las instancias de comunicación racionales y los caminos válidos desde la inteligencia para relacionarnos con el otro. Mucho se ha escrito sobre posverdad, *fake news* y teorías conspirativas. La puerta queda abierta para teorizar y debatir sobre este fenómeno comunicativo tan interesante que es la contraconspiración como forma de lidiar con la sinrazón. Un día de estos, un Peter colombiano tomará un cartel y escribirá otro sinsentido. Mientras tanto, yo acabo aquí porque tengo que desmontar los comederos de esos drones metiches que no dejan de atormentarme con sus chillidos y no paran de espíarme por la ventana.

Referencias

- Actualidad Panamericana. (s. f.). *Inicio*. Facebook. <https://www.facebook.com/ActualidadPanamericana>
- Alfonsi, S. (1993, marzo 11). *Birds Aren't Real* (temporada 54, episodio 33) [capítulo de serie de televisión]. Por S. Alfonsi y B. Owenws (productores ejecutivos), *Sixty Minutes*. CBS News.
- Birds Aren't Real. (s. f.). *Información* [grupo de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/353143159671001>
- Caballero, L. (2015, diciembre 23). No todos somos avispados. Por qué hay personas que no entienden la ironía. *TecnoXplora*. https://www.lasexta.com/tecnologia-tecnoxplora/ciencia/divulgacion/todos-somos-igual-avispados-que-hay-personas-que-entienden-ironia_2015122257fcec780cf2fd8cc6b16e51.html

- Correal, A. y Lorenz, T. (2022, febrero 9). A Movement to Fight Misinformation... With Misinformation [pódcast de audio]. *The Daily. The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2022/02/09/podcasts/the-daily/why-would-anybody-claim-that-birds-arent-real.html>
- Coughlan, S. (2017, enero 12). Qué es la “posverdad”, el concepto que puso de moda el “estilo Trump” en Estados Unidos. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38594515>
- Fundación Gabo. (2017, septiembre 17). *Charla Actualidad Panamericana en Festival Gabo 2017*. <https://premioggm.org/noticias/2017/10/video-charla-actualidad-panamericana-en-el-festival-gabo-2017/>
- Fundación Gabo. (2017, septiembre 28). *Así ve Actualidad Panamericana la ética, la inmediatez y la tecnología*. <https://premioggm.org/noticias/2017/09/tres-reflexiones-sobre-el-proyecto-actualidad-panamericana/>
- Hoyos, C. (2019, marzo 12). Ricardo Silva Romero y Juan Gabriel Vásquez (n.º 1) [pódcast de audio]. En *Paredro. 070 Pódcast*. <https://www.listennotes.com/podcasts/070-podcasts/paredro-t1-e1-ricardo-silva-YqAnkXu4z36/>
- Lorenz, T. (2021, diciembre 9). Birds Aren’t Real, or Are They? Inside a Gen Z. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2021/12/09/technology/birds-arent-real-gen-z-misinformation.html>
- Yalcinkaya, G. (2022, enero 17). Joshua Citarella, the internet theorist, tracing the radicalization of Gen Z Dazed. *Dazed*. <https://www.dazeddigital.com/politics/article/55233/1/joshua-citarella-gen-z-politics-left-wing-radicalisation-memes>